



## CANCIÓN CON LOS MILAGROS QUE OBRÓ EL SANTO ANGEL DE LA GUARDA

Perezoso que estás en tu casa  
el tiempo se pasa  
sin querer rezar,  
ruega, ruega,  
al Angel de la Guarda  
que de estos peligros  
nos puede apartar.

Debemos rogar  
á pedir al Angel de la Guarda  
que por buen camino  
nos quiera guiar.

A la sombra de un árbol se hallaban  
dos niños durmiendo con una mujer  
que sin duda sería su madre  
y vino un lobo hambriento á la boca  
y les quiso morder;  
mas al despertar  
se abrazaron la madre y sus hijos  
y el Angel de la Guarda  
principió á llamar.

Se aparece á la sombra de un árbol  
el Angel divino con gran resplandor  
y le dice al lobo; vete  
que de este rebafío  
yo soy el pastor.

Y aquí me teneis  
si llamais al Angel de la Guarda  
en vuestra defensa  
siempre me hallareis.

Cinco días una pobre viuda  
dentro de casa sin comer está,  
y por ser muy bien parecida  
le ofrecieron dinero  
si quería pecar,  
y no quiso ceder;  
se aparece el Angel de la Guarda  
le daba dinero  
y le dió de comer.

Rodeado de cuatro ladrones  
un labrador solo por el campo va  
y volviendo atrás la cabeza  
al Angel de la Guarda  
principió á llamar;  
caso de admirar,  
se volvieron de piedra de mármol  
que ni atrás ni adelante  
pudieron pasar.

Un anciano venía del monte  
con un fajo de leña sin poder andar

suspirando decía el pobre hombre  
Angel de mi Guarda  
venidme á ayudar.  
¡Fué de admiración!  
le quitaron el fajo sin verlo  
y luego lo encontró  
en su habitación.

—  
Un hombre cargado de familia  
por falta de trabajo  
quiso ser ladrón,  
se le aparece el Angel de la Guarda  
y en sus propias manos  
le puso un doblón  
y le dijo así:

No hagas mal á ninguno en tu vida,  
si estás en peligro  
me llamas á mí.

—  
Un capitán de navío

se hallaba por los altos mares  
sin poder pasar  
por el motivo de una gran tormenta  
que el navio á pique  
lo quiso tirar,  
y este se ofreció  
tan de veras  
al Angel de la Guarda  
que de aquel peligro  
al navio sacó.

—  
Angel puro tan justo y tan bello  
que de nuestras almas eres defensor  
ruega, ruega por estos devotos  
que la oración llevan  
con grande primor,  
y os pido también  
que les perdoneis  
todos los pecados  
y los lleveis á la Gloria Eterna.

AMÉN



## Oración á los Ajusticiados

Todo aquel que tenga  
lastima y piedad  
y cristiano sea,  
lléguese á escuchar  
de los tristes reos  
el sino fatal;  
llegará aquel día  
de finalizar.

—  
Después que ha sufrido  
lóbrega prisión  
sin tener con nadie

comunicación,  
declara y lo sacan  
á otra habitación  
donde por tres veces  
pide apelación.

—  
Sentencia firmada  
ya no vuelve atrás,  
tres veces le sale  
pena capital;  
le dicen al reo:  
usted ha de morir

pueso en una tafrenta  
por su mal vivir.

—  
Con un crucifijo  
llega un confesor  
y le dice al reo  
con profundo amor:  
«Hijo, no desmayes,  
mira el buen Jesús  
que murió en la afrenta  
clavado en la Cruz.»

—  
Se acerca á la reja,  
de aquella prisión  
y á sus compañeros  
da el último adios;  
principian los presos  
la Salvé á cantar  
por el pobrecito  
que en capilla está.

—  
Cuarenta y ocho horas  
lleno de terror  
sufré en la capilla  
con un confesor;  
y al divino Cristo  
que está en el altar  
perdón de sus culpas  
pidiéndole está.

—  
Lo que al triste reo  
le aumenta el dolor,  
es oír las horas  
que toca el reloj;  
ya llega la hora  
que dispuesta está  
cuando en un jumento  
le van á montar.

—  
Sale de la cárcel  
con mucha humildad  
y va acompañado  
de la caridad:  
oye la campana  
que suele tocar  
rogar por el reo  
que al suplicio va.

—  
Da vista al tablado,  
se pone á temblar,  
pobre desgraciado

que á morir te vas;  
sube la escalera  
con un confesor  
y en su compañía  
va el ejecutor.

—  
«Padres de familia,»  
principia á decir,  
«ya veis en la afrenta  
que voy á morir;  
dad á vuestros hijos  
buena educación,  
si no queréis verlos  
en tal situación.»

—  
El verdugo al reo  
principia á amarrar  
cuando un padre de almas  
diciéndole está:  
«Vamos, hijo mío,  
el Credo á decir,»  
y al Unico Hijo  
su vida dió fin.

—  
Murió el pobre reo,  
Dios le dé perdón,  
ya pagó el delito  
que antes cometió;  
y nadie se alegre  
de desgracia tal,  
que tal vez mañana  
nos suceda igual.

—  
Que el reo en afrenta  
aunque pecador  
es un semejante  
á nuestro Señor,  
que estuvo en afrenta  
tres horas también  
y ahora está triunfante  
en Jerusalén.

—  
Quién mande los viernes  
cantar la Oración  
por Cristo y su Madre  
hallará el perdón  
de todas sus culpas  
y la bendición  
y del Padre Eterno  
santa salvación.

AMÉN

# ORACIÓN Y MILAGROS

## De la Virgen de las Nieves

Oiga todo cristiano prodigio  
de esta Virgen pura  
con gran devoción  
abogada de rayos y centellas  
y de malas nubes de tribulación.

Venid y llegad  
a pedir á la Virgen de Nieva  
que nos da su gracia  
para no pecar.

Cura cojos, tullidos, baldados  
y de calenturas  
con su gran bondad  
como á Madre de Misericordia  
de su mano franca  
la salud les da.

Venid llegad  
que la Virgen nos llama  
que al que esté enfermo  
salud le dará.

Seis enfermos postrados se hallaban  
con grande peligro de necesidad,  
entró un día repartiendo rosas  
y con su hijo alcanzó  
salud para dar.

Un soldado en la guerra llamaba  
á esta Virgen pura con gran fervor  
en la chupa y sombrero ha sacado  
señal de balazos hasta treinta y dos.

Prodigios de Dios,  
que las balas en el cuerpo no ofenden  
llevando estampa con gran devoción.

Dos pastores se arriaman á un árbol  
y allí vino una nube  
con gran rigor,  
cayó un rayo, que Jesús nos libre,  
y á uno de ellos lo hizo carbón,  
pero al otro no  
porque llevaba la estampa y retrato  
de esta Virgen pura  
con gran devoción.

Una mujer que de parto estaba  
sentada en la silla  
ya quasi era mortal,  
le pusieron la estampa y retrato  
de esta Virgen pura  
y la sacó en paz.

Dice con bondad  
Viva, viva la Virgen de Nieva  
y su precioso hijo rayo Universal.

Un cautivo en prisiones se hallaba  
en grandes fatigas de tribulación  
á la Virgen de Nieva llamaba  
que le favorezca en tanto dolor.

Dice con fervor  
Madre mía del cielo reina  
librad á tu devoto  
en tanta aflicción.

Al tiempo quedó dormido  
pensando en la Virgen,  
cuando despertó,  
en España ya se hallaba libre  
de aquellos piratas  
y de aquella prisión.

Dice con primor  
que la Virgen de Nieva ha obrado  
con aquel devoto  
pues que la llamó.

Hombres, niños y mujeres traigan  
la estampa en el pecho  
con gran devoción,  
que la Virgen de Nieva nos libre  
de todo trabajo y tribulación.

Decid con fervor  
Viva, viva la Virgen de Nieva  
y vivamos todos  
en gracia de Dios.

AMÉN